

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 53: Shiba finalmente se vuelve humano (2)

“.....¡Ahhhh!”

Maldita sea la mañana. Al recordar los acontecimientos del amanecer, Jin Dallae se agarró la cabeza con angustia.

'¡Lo he perdido! ¡Lo he perdido por completo!'

Apartando la manta, flexionó y estiró las piernas repetidamente. La cama vibró, haciendo que algunos objetos rodaran. De todas las imprudencias que pudo haber cometido, las palabras que soltó en confesión fueron las más vergonzosas.



-Fue especial por ti.

Esas palabras resonaron en su mente. La actual Jin Dallae estaba horrorizada por su yo del pasado.

-Eres el primero que se me acerca así... ¿Cómo puedo alejarte?

“¡¡Arghhhhhhhh!!!”

¿Quizás debería simplemente morderse la lengua y terminar con todo?

Mientras la vergüenza la inundaba, pensamientos oscuros revoloteaban por la mente de Jin Dallae. Y en medio de su agonía, otro pensamiento la hizo sonrojar.

“¿Nos... besamos esa vez?”

De repente recordó su primer beso. Pudo haber sido un accidente de borrachera, pero fue increíblemente impactante. Se presionó el labio inferior con el dedo índice, casi sintiendo el calor de ese recuerdo.

Sus labios apretados, sus bocas abiertas. Aunque sus lenguas no se entrelazaran, la sensación era electrizante.

Dar un recuerdo tan preciado en un momento de ebriedad le pesaba en el corazón.

“...¿Cómo lo enfrentaré ahora?”

Honestamente, Jin Dallae nunca vio a Lee Shiheon como un hombre. Hasta ahora, veía todas sus relaciones como simples herramientas. ¿Cómo podría ver a alguien del sexo opuesto?

Ella realmente lo respetaba.

Ella quería acercarse más.

Pero no estaba segura de si lo que sentía podía llamarse amor.

Sin embargo, la idea de ese beso no la repugnaba.

-Tendré que verlo de nuevo... ¿Quizás deberíamos hablar?

Con un profundo suspiro, Jin Dallae se levantó para prepararse. Tras una ducha rápida, se secó el pelo durante 20 minutos, que había crecido de corto a mediano.

"Suspiro."

Mientras se vestía, suspiró. Intentando recomponerse, sacó un trozo de chocolate del refrigerador. Saborear la dulce delicia le dibujó una sonrisa. Comer chocolate por la mañana y por la noche se había convertido en su rutina.

-Toc, toc, toc.

Al oír el golpe, dio un respingo. El chocolate que sostenía se le escapó de las manos y el preciado dulce se le cayó.



“Um, eh...”

Jin Dallae, momentáneamente nervioso, se acercó lentamente a la puerta.

"¿Es Shiheon?"

No hubo respuesta. Tentativamente, abrió la puerta. Frente a ella había una caja de reparto solitaria.

-Traje de verano de SexyWood.

...Era el vestido que ella había pedido antes.

"Ja."

Jin Dallae casi se desploma, apoyándose en la pared para no caerse. Necesitaba prepararse mentalmente antes de verlo.

-Pasos firmes.

De repente, se acercaron unos pasos familiares, seguidos de un rostro enmascarado familiar. Cabello oscuro, ropa demasiado grande, y sus miradas se cruzaron.

"Ah."

Era como si ninguno de los dos hubiera esperado verse así. Ambos soltaron un breve suspiro de sorpresa. Recomponiéndose rápidamente, Jin Dallae miró a Shiheon a los ojos tras la máscara.

“¿Llegaste bien a casa anoche?”

—Eh, eh. Sí, llegué bien a casa.

El aire se volvió un poco tenso y Jin Dallae cerró los ojos con fuerza.



Claramente, necesitaban hablar. Disculparse por su comportamiento borracho la otra noche. Y sobre el beso... acordar olvidarlo.

Justo cuando estaba a punto de hablar, su mirada se dirigió a la pierna derecha de Shiheon.

".....¿Eh?"

Allí, agarrando la pierna de Shiheon, había un niño pequeño de pelo verde. Un tierno brote creció sobre su cabeza, haciéndolo aún más adorable. El niño, mientras abrazaba a Shiheon, miró a Jin Dallae a la defensiva.



“¿Quién es este niño?”

“Eh... ¿cómo debería explicarlo?”

Shiheon, desconcertado por la repentina pregunta, se rascó la nuca y luego acarició suavemente el cabello del niño. Este sonrió radiante al tacto.

"Ella es mi hija."

Hija.

En inglés, "hija".

"¿Qué?"

No.

"¿¿¿Disculpe???"

La revelación fue totalmente inesperada. Por un momento, Jin Dallae no dejaba de mirar a Shiheon y al niño. No parecía haber ningún parecido entre ambos.

“¿Pero cómo? ¿Cuándo?”

"¿No es bonita?"

Jin Dallae, sin palabras, miró a la niña con una expresión compleja.

"Pi."

Como observó Jin Dallae, la niña apretó su abrazo alrededor de Shiheon como para reclamar a su padre para ella sola.

'¿Acaba de decir “Pi”?’

“...Ella es linda.”

Jin Dallae logró murmurar con expresión incómoda. El niño era innegablemente adorable.

Pero ¿quién se habría imaginado que tendría una hija? Este fue un giro inesperado. ¿Qué circunstancias intrincadas llevaron a esto?

“...¿Es ella tu hija biológica?”

Consciente de que podría ser una pregunta delicada, preguntó de todos modos. Shiheon dudó un momento, rascándose la barbilla bajo la mascarilla, y luego respondió con un tono ligeramente incómodo.

"Bien."

Parecía que la historia era más complicada de lo esperado.

Jin Dallae seguía mirando a la niña, que seguía abrazada a Shiheon. Cada vez que la niña se acurrucaba junto a él, su vibrante cabello verde se mecía suavemente.



¿Sería intrusivo seguir preguntando? Quizás debería dejarse llevar. Después de todo, él era una persona amable. Debe haber una razón para todo esto.

Tomando una respiración profunda, Jin Dallae extendió su mano hacia el niño.

"¿Cómo te llamas?"

La niña levantó la vista con ojos grandes y observó la mano. Por alguna razón, su reacción le recordó a Jin Dallae la de un cachorro, lo que la hizo sonreír inconscientemente.

De tal palo, tal astilla, ambos tenían sus peculiaridades.

"¡Pi!"



...Pero no era tan fácil acercarse al niño.

-¡Bofetada!

El niño apartó de un manotazo la mano de Jin Dallae, hizo un puchero y adoptó una postura defensiva. Inflado, el niño parecía bastante intimidante.

"Shiba."

"...¿Shiba?"

Ese es su nombre. Todavía no puede hablar. Recobró la consciencia hace poco.

"Ese es... un nombre único."

Mientras observaba a Shiba, Jin Dallae reflexionó sobre la situación.

La niña parecía ser una Persona Árbol muy joven. Dado que no podía hablar, pero ya era consciente, parecía que se había usado algún método para acelerar su crecimiento.

Jin Dallae reflexionó.

¿Qué hacer? No parece el ambiente adecuado para hablar de lo sucedido ayer.

La impactante realidad del niño la golpeó como un camión, haciendo que el incidente de la noche anterior con la borrachera pareciera insignificante. Mientras dudaba en mencionar lo sucedido, Shiheon, al notar su incomodidad, inició la conversación sutilmente.



¿Te sientes bien? Bebiste bastante ayer.

“Ah, estoy bien.”

¿En serio? Entonces vámonos.

"¿Disculpe?"

Levantando a Shiba, que se aferraba a su pierna, Shiheon mostró una sonrisa debajo de su máscara.

“Vamos a curarnos la resaca, ¿recuerdas?”

Dado el ambiente, no era el momento adecuado para mencionar lo sucedido la noche anterior. Por ahora, decidió acompañarlo afuera.

“¡Pío, pii!”

Evidentemente emocionada con su primera salida, Shiba corría a pasitos cortos. Al darse cuenta de que se había

excedido, su rostro se ensombreció por la ansiedad y corrió hacia Jin Dallae, abrazándola por la pierna.

Al levantarla, la vista elevada pareció emocionar a Shiba, sus ojos brillaban.

“¡Beee!”

"¿Te gusta?"

Shiba rió entre dientes. Jin Dallae sintió una sensación reconfortante al comprender el dicho «demasiado precioso para expresarlo con palabras».

Al entrar en un conocido restaurante local de sopas, sintieron la atención de los demás clientes. La mayoría eran miembros de la academia, con miradas llenas de calidez y curiosidad.



Aunque Jin Dallae sintió un fuerte deseo de mostrar a Shiba, como un padre orgulloso que muestra al león protagonista en una animación popular, se abstuvo porque sintió mi mirada cautelosa.

Una vez sentado, Jin Dallae planteó una pregunta.

“¿Pero qué harás a partir de ahora?”

"¿Hacer sobre qué?"

“El cuidado de niños... por ejemplo.”

Ese es el verdadero problema. Aquí no tenemos guardería.

A pesar de ser una ciudad educativa, carecía de guarderías. Consideré pedir ayuda a quienes se encargaban del mantenimiento de las residencias. Sin embargo, no estaba segura de si me permitirían quedarme con mi hija.

Pero es mi hija. Quiero cuidarla lo mejor posible.

"¿Bip?"

Shiba miró la sopa frente a ella y Jin Dallae, inclinando la cabeza.

"¿Puede comer esto?"

"Si su personificación ha progresado tanto, no debería haber ningún problema".

Decidí probar. Extraje un poco de morcilla de la sopa y la enfrié soplándola antes de dársela a Shiba.



"¿Bip?"

Parpadeó unas cuantas veces y luego tomó la comida en su boca.

Bip. Pío.

Sus mejillas se hincharon mientras masticaba, produciendo lindos sonidos con cada bocado.

"Ella es tan adorable..."

Jin Dallae murmuró para sí misma, mientras una suave sonrisa se formaba en sus labios.

"Necesitamos comprarle ropa".

¿Ropa? Ah, claro.

El atuendo que Shiba llevaba puesto era improvisado, cosido a toda prisa con mi camisa. A veces se le resbalaba de los hombros, así que necesitaba urgentemente un atuendo adecuado.

“¿Hay una tienda de ropa para niños pequeños en la academia?”

Hay uno. Tiene principalmente trajes para espíritus humanoides, pero hay algunos para niños pequeños.

Ah, cierto.

¿Podrías ayudarme a elegir? Hoy no, pero te invito a una copa más tarde.

Los ojos de Jin Dallae se abrieron en respuesta.

“¿Te ayudaré a elegir!”

Ella respondió apresuradamente sosteniendo una cuchara, como si temiera que yo pudiera retirar mi oferta.



Nuestra comida terminó enseguida. Shiba se comió tres morcillas y luego hizo señas de que estaba llena.

Después, se dirigieron directamente a la tienda de ropa. La mayoría de los atuendos disponibles tenían formas únicas, aparentemente diseñados para espíritus.

"¿Qué tal este?"

Jin Dallae presentó con entusiasmo un atuendo amarillo brillante que había encontrado.

Un pijama con temática de pollito. Miré a Shiba y al pijama alternativamente. Me pareció que le quedaba perfecto.

—Toma. Esto también es para el león.

Al llegar, también me llamó la atención una sudadera con capucha de árbol. Una sudadera con arrugas y un dibujo

abultado para niños parecía encajar a la perfección en el cuerpo de Shiba.

Después de eso, compré algunos conjuntos de ropa interior para niños y algo de ropa normal antes de salir de la tienda de ropa.

Era la hora de comer. Después de comer en un sitio adecuado, regresé al dormitorio.

-Bip, Vibrar, Bip, Vibrar.

Shiba parecía cansada por la larga salida y se quedó dormida en mis brazos.

Mientras caminaba y le daba palmaditas en la espalda, Jin Dallae me sonrió con satisfacción.



"Se ve bien."

"¿En realidad?"

—Sí. Me recuerda a mi pasado... Ah, olvídalos. No debería haber dicho eso.

Quizás recordando su pasado, Dallae se disculpó con una cara un poco incómoda.

Entramos al dormitorio sin decir una palabra.

No podíamos beber alcohol, y como teníamos a Shiba, tuvimos que terminarlo por hoy. Justo antes de llegar a la habitación de Dallae, empecé una conversación.

"Ah, cierto, sobre lo que pasó ayer."

¿Eso, eso, eso? ¿No te preocupes! Sí.

Jin Dallae respondió apresuradamente, aparentemente sorprendido por mi repentina referencia a ese evento.

Parecía que no le molestaba. No era alguien que se demorara en un beso. A veces había gente así.

“Bueno, me pondré en contacto contigo más tarde.”

"...Bueno."

Después de una breve despedida, entré en mi habitación.

-Ruido sordo.

"Bueno."



Primero, acosté a Shiba en la cama y me estiré, luego abrí los contactos de mi teléfono.

Tenía que planificar el mes restante.

“Tres personas.”

¿Podría lograrlo?

Una sonrisa amarga se formó en mis labios.

Traducido por:

ငမ္မာ - RexScan